

RUTA DE CARENCIAS QUE EXPLOTA EN EL SUR



CARENCIA EN LOS BARRIOS

San Isidro:
Tiene una hermosa vista del puente, y todas las casas son de material, hechas una a medida de la otra. Aparenta un buen nivel de vida, pero gran parte de los vecinos carece de un puesto de trabajo. Los pobladores comentan que hay casas donde las adolescentes quedan solas y son buscadas o visitadas por adultos.

Barrio Itá Paso:
Es uno de los barrios más alejados del centro de la ciudad. Sólo un ómnibus realiza el trayecto, y en bajas frecuencias. Todas las casas son de material, pero carecen de alcantarillado. Tiran sus desechos en pozos y solo tienen agua corriente 4 horas al día, en ciertas canillas distribuidas en el barrio. Falta educación de tercer ciclo y el centro de salud recibe apenas el 10% de los medicamentos e insumos que requiere.

Pacú Cuá:
Sería el equivalente a la Chacarita de Asunción, solo que a la vera del Paraná. Casas hechas de trozos de madera, de cartón, pedazos de hule y chapas de zinc. Los mosquitos abundan, también las criaturas y la basura, que se desparrama por toda la zona. Hay mucha inseguridad, te amenazan de muerte por un celular.

“Encarnación es una de las zonas más difíciles”

Liz Torres, titular de la Secretaría Nacional de la Niñez y Adolescencia (SNNA), compartió su punto de vista sobre la situación de la explotación sexual infantil en la capital de Itapúa.



Liz Torres

“En Encarnación hay mucho por hacer en términos de control, porque hay muchos puntos ciegos. Hay que abarcar a las niñas explotadas sexualmente, el acompañamiento, la intervención con la familia, y ni hablar de la prevención. La zona es, según los datos que tenemos, una de las más complicadas, pero lastimosamente no contamos con un diagnóstico”, sostuvo.

Agregó que en relación a la intervención directa solo cuentan con un albergue diurno dirigido por onegés y dos hogares, pero que fuera de eso hay

nunca contó con presupuesto, ni programas específicos dentro de las instancias correspondientes, que es lo que se busca lograr ahora.

Indicó que existen también problemas en la Fiscalía y en la Defensoría de la Niñez y Adolescencia, ya que en muchos casos los profesionales tienen multifueros y no se especializan en un sujeto, como ser la explotación sexual.

Explicó que si se suma a esto el vacío existente de programas de atención social, los profesionales se ven sin posibilidades de accionar, ya que no tienen donde derivar a las niñas.

“Es un circuito muy perverso. Se le puede imputar al delincuente, pero la niña está expuesta a que algo pueda ocurrir, es bastante delicado”, culminó.

prácticamente un vacío.

Dijo que el aporte de la SNNA será el resultado de una evaluación de un nuevo plan específico sobre explotación sexual infantil que data de varios años atrás, pero que

Asistencialismo que destruye

María Teresa Unza, directora del único centro abierto que atiende a niños, niñas y adolescentes víctimas de explotación sexual y trata en Encarnación, que forma parte del proyecto Pepo Jera, señaló que el principal factor que impulsa a los chicos a caer como víctimas de esta situación es que nacen en familias absolutamente desarticuladas y desvinculadas.

“La única presencia que generalmente tienen es de la mamá, y muchas de ellas son trabajadoras sexuales. Yo particularmente veo que la atención que siempre se les brinda a sus familias es asistencialista, se les da, se les compra, se les da dinero pero no se les forma, nadie les instruye, no se les capacita. Ellos solos no pueden salir”, señaló Unza.

Agregó que los chicos y sus

familias viven bien, se ausentan de la calle un tiempo mientras tienen, cuando ya no, los chicos vuelven a ser víctimas de esa explotación, y los adultos a explotar a los pequeños.

“Cuando uno se va y observa los lugares de donde provienen los chicos, se da cuenta de que no saben otra cosa, desde que nacieron vivieron esto. Para ellos, por ejemplo, la escuela no tiene ningún valor”.

“Falta una intervención real”

Lucía Kovalchuk, secretaria de Mujer, Niñez y Adolescencia de la Gobernación de Itapúa, sostiene que uno de los factores que impulsan a la explotación sexual de chicos es que alguien hizo el trabajo de convencerlos de que esa era su única opción. “Alguien se encarga siempre de hacer el trabajo cruel de convencerlos de que la explotación sexual es su única opción. Sabiendo que puede trabajar en casa de familia y estudiar a la par. ¿Dónde conoce esa opción? Ese alguien que le hace el trabajo puede ser su propia familia, su amigo/a o el amigo de su hermano”, indicó Kovalchuk.

Añadió que la nueva modalidad de la explotación es que tiene a sus víctimas libres, “pero libres entre comillas, se manejan solas por la ciudad, se van a comprar solas; no obstante, su mente está esclavizada, por todo lo que les

pasó, dijeron y enseñaron”. Respecto a la intervención, dijo que no se puede hacer nada cuando hay una familia que avala eso.

“Se le quita de su vínculo familiar y ¿a dónde le llevás? Se cuenta con un programa (Pepo Jera), que me parece excelente, pero el problema es que atienden solamente de día y a la hora clave regresan a sus casas. Lo que faltaría aquí para hacer una intervención real”.

Así viven

“Solo sé escribir mi nombre”



Mariela Altamirano, Bº Itá Paso.

“Por acá hay trabajo, pero se paga muy poco: entre G. 35 mil y G. 50 mil por semana. Algunas madres cuidan a sus hijos, los dejan nomás en sus casas. Yo apenas fui al colegio, llegué al segundo grado; solo sé escribir mi nombre, y me arrepiento. Hoy, los jóvenes andan de balde por ahí. Tienen hijos y no tienen como mantenerlos.”

“No sabés si vas a llegar viva”



Ruth García, Bº Pacú Cuá.

“Acá hay muchas chicas bandidas y demasiada inseguridad. Si volvés a tu casa de noche, no sabés si vas a llegar viva, y si llegás, no sabés si vas a hacerlo con todas tus pertenencias. Mis hijos no terminan el colegio por eso, porque no quiero que vuelvan solos de noche. Yo tengo 33 años, tengo nueve hijos y ya soy abuela.”

“Jóvenes, difíciles de controlar”



Norma Cáceres, Bº San Isidro.

“De mis seis hijos, solo tres van a la escuela. Hay que pagar para que estudien y no puedo pagar para todos. La juventud está difícil de controlar. Yo no le dejo salir a mi hija ni ir a fiestas. Quiero que mis hijos trabajen, pero no hay trabajo para ellos. Mi marido es pescador y yo tengo un kiosco, pero se vende muy poco.”

Convención de las NNUU sobre los derechos del niño

Este documento es el instrumento base de la nueva concepción en Derecho de la Niñez y la Adolescencia relativa a la protección integral de estos como sujetos titulares de derechos y no un

simple objeto de protección y medidas especiales. Por medio de esta convención, los estados partes “se comprometen a proteger al niño contra todas las formas de explotación y abuso se-

xual”, tomando medidas para evitar que los niños sean incitados o coaccionados a dedicarse a actividades sexuales ilegales, explotados en la prostitución, la pornografía y otras prácticas.

Proyecto de investigación ganador

El proyecto que originó este reportaje de investigación periodística resultó ganador de la categoría *Medios de comunicación impresos*, en el I Concurso Regional de Periodismo de Investigación, llevado a cabo por las organizaciones ANDI, Childhood

Brasil (Instituto WCF) y Save The Children-Suecia. Así también por las organizaciones socias: en Argentina (Periodismo Social), en Paraguay (Global Infancia) y en Uruguay (El Abrojo).

